

¡Soñada jubilación!

Y llegó la "SOÑADA JUBILACIÓN" (reflexiones)

Y llegó después de muchos años de soñar con ella.

Y llegó después de muchos años de sacrificios, de esfuerzos, de entrega, de obligaciones y derechos, de horarios, de compromisos, de producción, de jefes y jefecillos de... etc, etc, etc. Los ojos cansados, derramando lágrimas por l@s compañer@s que dejo, que formaron parte de mi vida, pero al mismo tiempo contento por haber llegado y por poder contarlo. Etapa de nuevos sueños, de nuevas ilusiones.

Y conté mis años y descubrí que tengo menos tiempo para vivir de aquí en adelante, que el que viví hasta ahora.

Me siento como aquel niño que se compró una bolsa de golosinas; las primeras las comió con agrado, pero, cuando se dio cuenta que le quedaban pocas, las saboreo poco a poco y profundamente.

Ya no tengo tiempo para reuniones de esas que muchas veces no sirven para nada, ni tampoco para soportar a personas absurdas que, a pesar de su edad cronológica, no han madurado ni crecido, ni tampoco para discusiones que no lleven a ningún sitio. Y el tiempo, se va poco a poco.

Quiero esencia de vida, pues mi alma tiene prisa.....me quedan pocas golosinas por saborear.

Quiero vivir al lado de gente humana, que sepa reírse de sus errores, que no huya de sus responsabilidades, que defienda la dignidad humana y que solo deseen estar al lado de la verdad y de la honradez.

Quiero rodearme de gente que sepa tocar el corazón de las personas....., de gente a quien los golpes de la vida, le enseñaron a crecer con toques suaves en el alma.

Lo esencial ahora, es lo que hará que valga la pena seguir viviendo.

Porque tengo prisa, si.....tengo prisa, por vivir con la intensidad que solo la madurez me puede dar.

Pretendo no desperdiciar ninguna de las golosinas que me quedan en la bolsa, porque estoy seguro que serán mejores que las que me he comido hasta ahora.

Mi meta es llegar al final (cuanto más tarde mejor) satisfecho de mí mismo, de mis logros y mis fracasos, en paz con mi conciencia.

Tenemos dos vidas, y la segunda comienza cuando te das cuenta que solo ya te queda una.

Jubilarse no es acabar, es continuar de otra manera la vida, seguir soñando y seguir creciendo en lo humano, en lo personal.

Jubilarse es... no echar la vista atrás.

Jubilarse es... una etapa más, una etapa menos.

Jubilarse es... decir a los demás, con nuestra actitud, que la vida es un regalo y como tal hay que disfrutarla.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.

Saludos y Salud

J.A.